

Lo urgente es importante, lo importante es urgente.
COVID19

La pandemia causada por el coronavirus nos dejó inmersos en una situación sin precedentes. El COVID-19 adquirió un protagonismo excluyente a nivel mundial, sacando del escenario cuestiones relevantes y de suma complejidad.

Existe una triste lista de padecimientos olvidados, provocados por enfermedades infecciosas evitables (chagas, dengue, etc), que afectan a millones de personas *–mayormente pobres–* en el mundo, que desde antaño son desatendidas y cuya solución radica en mejorar los accesos a los servicios de salud.

La pandemia puso en riesgo la capacidad de atención de los Servicios de Salud, motivo por el cual se suman a la lista de las enfermedades olvidadas, otras afecciones crónicas, endémicas y prevalentes de todo tipo (Hipertensión, diabetes, Asma, EPOC, VIH, Cáncer, reumáticas, etc) que quedaron relegadas ante la emergencia sanitaria.

Estas realidades preexistentes, al virus de ocasión actual, que generan preocupaciones personales, no han perdido relevancia en el Ser que las padece y ahora se ven sumidos en un manto de incertidumbre por la nueva realidad; ya que en este contexto -parecieran perder jerarquía-, aunque siguen necesitando la atención, cuidado, y tratamiento, que no solo otorguen cobertura al organismo, sino que además eliminen o morigeren la angustia, la ansiedad y el miedo, que invade producto de la nueva amenaza.

En otro orden surge la subrepticia atención, de personas sin procesos patológicos, que condicionados por miedo o por obligada concientización, toman recaudos saludables y necesarios, que anteriormente desaprovechaban o banalizaban, como por ejemplo cuidar su salud o prevenir enfermedades con vacunas. Concientización siempre bienvenida, responsabilidad individual y colectiva, que colabora con el engranaje protectorio de la salud, optimiza recursos, disminuye riesgos evitables, nos aleja de la paranoia y construye optimismo.

La amenaza del COVID19 genera aversión, nos hace sentir temor, que solo se alivia con información, pero que sin embargo a veces la tendenciosa comunicación se encarga de exacerbar el terror que nos angustia y nos inmoviliza ante un mundo que “sigue dando vueltas”. Todo coexiste, y es deber de todos, que aquello que no se asocie al latente problema actual, no sufra el desmedro imperativo de la pérdida de importancia.

La perspectiva y el humanismo, alguna vez, dieron paso al renacimiento, dejando atrás la oscura era medieval. La nueva pandemia nos obliga a no perder la perspectiva de sumar la coyuntura a lo preexistente. La situación demanda pragmatismo, precisión y drasticidad. Lo preexistente requiere esfuerzo, atención y conocimiento. En ambos casos es indispensable la reflexión, la innovación y el compromiso. Tecnología, ciencia y política en una triada que tenga como único y último objetivo construir la esperanza del Ser Humano.

Urgente e importante, son vocablos que aparentan tener temporalidad diferente, ya que lo urgente pareciera impedir cualquier coexistencia. Quizás no sea así, y tengamos el indelegable deber de rescatar lo importante, asumir compromiso, crear, imaginar e innovar, sumarlo al rango, distribuir recursos y posibilidades, y dejar de concebir dichos términos como binarios, dar ese salto cualitativo, y concebirlos como **complementarios**, y desde allí tomar perspectiva, reflexionar y actuar.

La labor Institucional, es atender en todos los órdenes dichos requerimientos, y para ello se debe brindar tranquilidad, información precisa, política eficaz y sobre todo concientización. La labor desde lo individual, se centra en transmitir los informes más copiosos en resumidas manifestaciones, que lleven información relevante, tranquilidad, atención, y fundamentalmente la constante prédica de omitir la indiferencia y mirar al de al lado, asumir acción innovadora y actitud empática, frente a quienes padecen y que sin embargo, producto del virus de moda, carecen de protagonismo.

Al decir de “El Golem”⁽¹⁾ que, “Si el nombre es **arquetipo** de la cosa, en las letras de 'rosa' está la rosa y todo el Nilo en la palabra 'Nilo'.....” no podemos omitir la innovación de concluir, que importante incluye urgente y que todo lo urgente, se encuentre en lo importante.....

(1) “El Golem”, autor: Borges, Jorge Luis.

Dr. Pablo F. Parenti (Médico. Doctor en Medicina)
Dr. Jorge M. Ferroni (Abogado. Coach Ontológico)

Abril 2020.